

ECO DEL SEGURA

AÑO. IX.

CIEZA 14 SEPTIEMBRE DE 1913.

NÚM. 433.

AL PÚBLICO

Por haber salido sin corregir las composiciones de los autores premiados y amigos nuestros Srs. Gil García Llinares Carrión y Arnaldos Cano las reproducimos en el presente.

Suponemos será nuestro acto del agrado de los lectores.

Del Día

El día ocho de este mes, arrastrado por afectos a los que no puedo sustraerme, asistí a la segunda corrida de toros de Murcia, y en élla presencié la muerte de un pobre picador.

La cogida fué inevitable, según los maestros....Y el público que vió expirar en la Plaza, atravesado, por el asta del bruto, a un desgraciado, sin nombre, vociferó, ansioso de sangre, pidiendo ¡caballos caballos!, sin ver que moría un semejante en aras del deber; obligado por la necesidad de dar comer a una mujer y a un hijo.

Y pasó aquel desventurado a otra vida, sin otras lágrimas que las de contadas personas, entre las 12.000 que presenciaron su trágica muerte, y sin otras oraciones que las de una esposa desgraciada que perdía, para siempre su apoyo, su sostén y sus amores.

El salvajismo se abrió paso, sobreponiéndose a el sentimentalismo.

Fué, para el público sin alma, entonces, el pobre picador, un caballo más quedado sobre la arena para el arrastre.

Desde aquella tarde funesta, para el malogrado «Loquilo», me aseguré de la falta de corazón en las corridas de toros.

Más conmiseración alcanzó el car-

to toro, que al querer saltar la barrera cayó al ruedo, muerto, quebrada la espina, que el picador no afortunado.

¡Así son los hombres y así las fieras!

Ya ha llovido y ya se está sembrando en nuestro término.

El año agrícola se anuncia bien. Los labradores están de enhorabuena.

El agua ha corrido por los barbechos, y el cielo sigue obsequiándonos con sus lágrimas de caudal ansiado.

¡Quiera Dios que siga!

Con mucho gusto

Hemos recibido, procedentes de África la carta y los versos, que nos envían desde aquel suelo maldito nuestros paisanos Jesús López Morcillo y José Yuste García; los que, con verdadera complacencia publicamos.

Y tienen razón esos héroes ignorados de la campaña. ¿Porque no se ha de hacer en Cieza algo que ponga de manifiesto el afecto hacia aquellos que nacidos en nuestro suelo, defienden a la Patria en el suelo africano?

Eco del Segura se ofrece a quien inicie algo en pro de la idea.

¿Levantará alguien la voz?
Esperamos.

Dicen así los ignorados escritores:

DESDE AFRICA

Digno público ciezano:
Bajo de una dirección que se compone de hermanos, de una cosa que ignoramos vamos ha hacerte mención.

Y es: que hombres de riqueza, cultos y caritativos, y señoras de nobleza, a los soldados de Cieza no les hacen donativos

En cambio muchas ciudades ruines y menos ricas, han formado sociedades, recogiendo cantidades, principalmente las chicas.

Que han mandado a sus hermanitas por partes iguales; (nos y estos, se llenan las manos diciendo: ¡quieren honrarnos

con sus preciosos metales!

Y nosotros, por desgracia, en esta tierra mal lita, trabajando con constancia, no nos ha hecho una gracia ni una sola señorita.

Y por esto preguntamos: ¿en Cieza no hay Caridad? y que lamos los paisanos sin hacer más que mirarnos, no encontrando claridad!

Pero dice un ingenioso: ¡por la madre que ¡holatro! ¿Siendo Cieza tan hermoso, no hay un corazón honroso, un gran cine y un teatro?

Pues bien pudieran hacer extraordinaria función, y así podrían complacer; sin dejar nunca de ver que es una brillante acción.

A la cual todos nosotros, sin la más leve disputa, estaríamos orgullosos, de sus actos generosos, con los soldados de Cúta.

Pues hay muchos que aunque soportar tantas fatigas, (quieran no puede ser; pues no tienen lo que aquí a un hombre sostiene y a rendirse les obliga.

Y marchan al Hospital todos llenos de tristeza; y nos sentimos muy mal, cuando vemos que se vá algún soldado de Cieza.

¿No hay en Cieza caridad? ¿no hay nobleza y sentimiento? ¿no hay señoras con piedad? ¿no hay ninguna sociedad que logrea nuestros intentos?

Pues, por tanto, les rogamos, desde aquí de morería que si a bien tienen de honrarnos, y al mismo tiempo obsequiarnos, dediquen con alegría,

una bonita función y calmen nuestros desastros; y vereis como en unión grita nuestro corazón:
¡Viva Cieza y todos sus habitantes!!

José Yuste García

Tetaán y Agosto 17 1913.

DESDE MARRUECOS

Queridos paisanos: Pocas, muy pocas son las palabras que os voy a dirigir, para deciros lo mismo que todos los paisanos, que por desgracia o suer-

te nos encontramos en el territorio de Marruecos, lo sentimos que estamos de vosotros.

Yo, por mi parte, no hubiera tenido nunca atrevimiento para hacer presente mi nombre en un periódico, no sabiendo, apenas, dirigir una carta. Pero sintiendo mucho vuestro comportamiento, el corazón me dicta lo preciso para que podáis comprender nuestro sentir.

Con esta fecha, llevamos más de veinte meses de campaña y no habeis tenido el recuerdo, los que podeis hacerlo de hacernos el más pequeño donativo, en recompensa de tantas calamidades como exige una obligación tan importante.

Tened amor al prójimo, y considerad cual sería vuestra situación si os encontrarais, como nosotros, rodeados de espinos y fieras; porque así se pueden llamar a estos malditos.

Están desconocidos nuestros cuerpos por daños producidos de tanta miseria, y de estar durmiendo en el suelo desde el principio de la campaña, y estamos hambrientos de poder llegar a vuestro lado y al de nuestras familias, para poder comer una comida tranquila, y poner seguras nuestras vidas de tantas traiciones que a toda hora nos están formando.

Pues, si queridos paisanos; esto es nuestro sentir y este es nuestro deseo y al recordaros esto, no creais es por el pequeño óbolo que nos podais hacer, sino manifestaros que al recordar que de casi todos los pueblos han tenido más o menos recuerdo de sus paisanos, que como anteriormente he dicho, están sufriendo tantas calamidades, y vosotros pasar tan desapercibidos de nuestra vida, han sido aumentadas para nosotros nuestras penas.

Creyendo que mis humildes palabras lleguen a hacer efecto en los nobles corazones ciezanos, es por lo que les envío mi más efectivo saludo desde

Tetaán 4-9 13

Jesús López Morcillo.

Fés de vida y Listas de embarque en esta imprenta.

